

ANEXOS

Anexo 1. Consentimiento Informado para Directivos, Formadores e Intelectuales

Tunja, mayo de 2017

Estimado(a) formador(a) de educadores

Como formadora de maestros de inglés y estudiante del Doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, me encuentro desarrollando mi tesis doctoral relacionada con el sentido de la formación de educadores de idiomas modernos de la UPTC. El propósito principal de la investigación es el de comprender el o los sentidos que tiene la formación de educadores para el programa de Idiomas Modernos de la UPTC, a fin de actualizar una propuesta de formación en relación con el contexto sociocultural.

Uno de los propósitos específicos tiene que ver con develar el sentido que tiene para los actores sociales en el Programa de Idiomas Modernos de la UPTC la formación de educadores. A fin de comprender este sentido, recolectaré información a través de una entrevista fenomenológica. De esta manera, en su participación como entrevistado, le solicito comedidamente se sienta cómodo para aportar los elementos que, a su juicio, apoyen este proceso investigativo. Esto implica para usted narrar eventos de su vida relacionados con su formación docente y con su labor como formador de maestros. Su participación es de vital importancia para el proyecto y es de carácter voluntario.

Se mantendrá la identidad de los participantes en el anonimato y se brindará la posibilidad de conocer los resultados de la

investigación a los formadores que así lo soliciten. En este proyecto, el manejo ético y de confidencialidad de la información se suscribe a las normas colombianas constitucionales y legales relacionadas con los datos personales y de derechos de autor.

Usted hará parte de este estudio durante un semestre académico y se puede retirar cuando lo desee. Puede solicitar información acerca del estado del proyecto en cualquier momento. Los resultados de esta investigación se utilizarán únicamente para elaborar una tesis doctoral, escribir informes de esta investigación, presentar los resultados de la investigación en eventos académicos y elaborar artículos de tipo científico.

Finalmente, esta investigación no traerá ningún tipo de perjuicio para usted. Por el contrario, se espera que este proyecto lo beneficie en cuanto se pretende presentar una propuesta que permita repensar la formación de maestros desde su cultura.

Apreciaría sinceramente su autorización para poder contar con usted como participante en este proyecto.

Cordialmente,

Investigadora principal

Si está de acuerdo con participar en esta investigación, por favor, complete la siguiente información:

NOMBRE _____

FECHA: _____

FIRMA: _____

Anexo 2.

Guía para la Entrevista Fenomenológica

Formadores

Como formadora de maestros de inglés y estudiante del Doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, me encuentro desarrollando mi tesis doctoral relacionada con el sentido de la formación de educadores de idiomas modernos de la UPTC. El propósito principal de la investigación es el de comprender el o los sentidos que tiene la formación de educadores para el programa de Idiomas Modernos de la UPTC, a fin de actualizar una propuesta de formación en relación con el contexto sociocultural.

Uno de los propósitos específicos tiene que ver con develar el sentido que tiene para los actores sociales en el programa de Idiomas Modernos de la UPTC la formación de educadores. Para abordar esta temática inicialmente hice una selección representativa de los actores sociales que tuvieran un cúmulo de experiencias vividas en relación con la formación de educadores.

También consideré lo que dice Van Manen (2016) acerca de la importancia de explorar y recoger narraciones de situaciones concretas o acontecimientos particulares que ha vivido el sujeto para comprender en profundidad un suceso humano. Por esto, en esta entrevista lo que me interesa es recrear experiencias y vivencias particulares que me permitan comprender cómo ha sido el proceso de formación en el Programa de Idiomas de la UPTC.

Espero que se sienta libre para contar sucesos tal como los vivió, de la manera más detallada posible (cuándo sucedieron, en qué lugar,

con qué personas, cómo se sintió usted, por qué este suceso lo marcó, etc.). Si se siente cómodo, puede aludir a ejemplos o a expresiones particulares relacionadas con la experiencia.

Teniendo en cuenta lo anterior, narre, por favor, acerca de su experiencia de vida en relación con su formación. ¿Qué experiencias y qué elementos marcaron ese proceso de formación?

¿Qué experiencias han marcado su papel como formador de educadores?

Ahora, en relación con el Programa de Idiomas Modernos de la UPTC, relate, por favor, experiencias vividas desde su vinculación en el programa. ¿Cómo encontró el programa? ¿Qué nuevos elementos, políticas, disposiciones han estado presentes desde su vinculación? ¿Cómo han afectado estas disposiciones al programa? ¿Qué ha sucedido con los educadores y su formación una vez se han hecho actualizaciones? ¿Qué siente usted al respecto?

¿Quisiera usted aportar algunas otras ideas acerca del tema?

Anexo 3.

Ejemplo de Transcripción Entrevista a Estudiante

NOMBRE: JD

Fecha: 3 de junio del 2017

Bertha: JD, de nuevo muchas gracias por estar aquí. Entonces, teniendo en cuenta todo lo que decíamos anteriormente, quisiera que me contaras de tu experiencia de vida en relación con tu formación como docente: ¿Qué experiencias te han marcado? ¿Qué elementos determinaron ese proceso de formación? Cuáles son las experiencias que has vivido, sobre las que puedas decir -a mí, como formador de docentes, algo que me ha marcado es...

JD: Creo que han sido varias cosas y varias experiencias porque, como te lo mencionaba, he pasado por muchísimas situaciones, desde las diferentes oportunidades que ofrece el Programa. Empezando por las clases, pues tener clase con ciertos profesores que, por así decirlo, le ponen el corazón y se les ve la pasión en su trabajo, me marcó mucho, porque siento que es una manera de idealizar mi profesión, de señalar el punto al que yo quiero llegar, que es convertirme al menos en una versión pequeña de esa persona que, de una u otra manera, influyó en mi carrera. Me refiero a los profesores con los que realmente me sentía bien, que les entendía, que sentía que podía desarrollarme y que no tenía problema con ellos.

Otra experiencia que tengo muy presente es la primera vez que estuve en un ASOCOPI, el tema era *Narrativas*, de la doctora XXX. Fue una vivencia muy fructífera, porque era un ambiente en el que no había estado antes y tuve la oportunidad de estar al lado de profesores y educadores de alto nivel, de investigadores, de

personas que realmente sabían del tema, que tenían un nivel altísimo de inglés. A la primera sesión de ASOCOPI fui invitado, yo no tuve que pagar nada, solamente lo del transporte. Gracias al semillero y a la profe XXX que me convidó. A propósito, yo creo que todos los profesores siempre me han tenido en cuenta de alguna manera, tal vez por mi pasión y dedicación para hacer las cosas, o por ser un “chupa”, como se dice vulgarmente. Pero esa vez ella me ayudó, me llamó un martes en la noche y me dijo que necesitaba mi cédula, mi nombre y mi número de código, porque me iba a llevar al ASOCOPI. Y yo, hasta ese momento, no tenía ni idea de qué era un ASOCOPI, no sabía de qué se trataba, conocía el “Teachers Moot”, pero eso fue en cuarto o quinto semestre. Yo francamente no sabía nada de eso y no me sentía con la capacidad para participar, pues mi nivel de inglés era muy flojo, pero como ella me insistió, terminé asistiendo a ese ASOCOPI.

Esa ocasión fue increíble realmente, pues pude estar al lado de personas como la profe XXX, que me acompañaba en ese momento al ASOCOPI; me acuerdo que todo el mundo la saludaba y que ella me presentaba a todos. Las plenarias fueron muy enriquecedoras para mí, yo me sentía como en otro mundo y pensaba que era lo mejor en lo que yo podía estar. No se me olvida que al final de la sesión en la tarde tenía dolor de cabeza por andar escuchando tanto inglés, nunca había sentido tanto la presión de la lengua extranjera y que todo el mundo me hablara en inglés; como no podía comunicarme de otra manera y tenía que hacerme entender, aprendí muchísimas cosas, fui a las conferencias en las que me sentía mejor y en las que quería aprender más cosas, porque siempre me ha gustado aprender.

Creo que en esa oportunidad asimilé nuevas formas de enseñar, vi el inglés, la enseñanza y la educación en una lengua extranjera de una forma completamente diferente, porque hasta ese momento yo lo había vivido solamente aquí en la universidad, pero no conocía las experiencias del resto del país, no había visto profesores de otro país o plenarias, y vi todo de una manera distinta, me mostraron un mundo diferente en ese congreso, yo me sentí en el lugar en el que quería estar, es decir, aprendiendo cómo enseñar una lengua extranjera y viendo lo enriquecedor y lo variado que es este campo. Desde esa ocasión he seguido participando en esas conferencias, y

uno de mis sueños es presentarme en un ASOCOPI. Aunque he querido y he tenido la oportunidad de mandar artículos y cosas en las que he estado trabajando, hasta ahora no lo he conseguido, pero sigo pensando que es uno de los eventos en los que quiero participar, porque siento que me va a llenar como formador en inglés, quiero ser no solo un “profe” en un colegio, una escuela o en un salón, sino moverme en el campo nacional, incluso en el campo internacional de la enseñanza de la lengua inglesa.

La participación en el semillero también ha sido muy provechosa. Tengo en mi memoria un evento que me marcó muchísimo y fue la primera clase con la profe XXX. Hasta ese momento había tenido profesores buenos, regulares, malos, había tenido escueleros, había tenido de todo, pero creo que ella marcó un punto en mi formación, porque me mostró una visión distinta de enseñar la lengua inglesa. Recuerdo que en la primera clase yo todavía pensaba que no sabía inglés, que estaba desperdiciando dos años de mi vida, pues aunque sentía que me iba bien, no tenía la posibilidad de hablar en inglés, y yo creo que eso es lo que uno, por lo general, como aprendiz de una lengua extranjera, se evalúa, por la capacidad de hablar e interactuar con las personas espontáneamente. Pero yo, hasta ese momento, no sabía o no me sentía con la capacidad.

En la primera clase, la profe XXX nos puso a hacer una lectura en voz alta y, después de que leí, me felicitó, aunque no me conocía. Creo que todos en la Escuela de Idiomas hemos tenido miedo en algún momento de lo que dicen los otros estudiantes, o por lo que sea, y yo me sentía aterrorizado de que ella me fuera a decir algo, pero quería tomar el reto; sin embargo, ella me dijo -tienes una excelente pronunciación-, quedó asombrada de mi pronunciación. Saliendo de esa primera clase me llamó a mí y a tres compañeras y nos dijo que quería que estuviéramos en el semillero de ella porque veía que nuestro potencial era alto ¡Y era la primera clase! Era la primera clase de quinto semestre de Inglés 5, y yo no me sentía con la capacidad de estar en un semillero, yo quería pero no sabía cómo, es como si supieras que están las oportunidades, pero no sabes cómo tomarlas o no sabes cómo aprovecharlas. Pero ella nos llamó y nos dijo que nos quería en el semillero, y particularmente a mí me dijo -yo quiero que tú estés en mi semillero, porque tú sabes mucho más de lo que crees

y porque todo lo que sepas va a ser valorado, y todo lo que tú sabes y otro no sabe, te va a ayudar muchísimo en esta vida, porque, de una u otra manera, con eso que tú sabes vas a poder ganarte la vida o tener un beneficio económico-. Así que estar ahí frente a ella y mis compañeras fue realmente increíble, fue como –José, tú sí sabes algo, estás en el lugar correcto y estás en el lugar en el que quieres estar-.

Por lo tanto, esa experiencia fue muy valiosa, pues empecé a sentirme parte de algo, parte del semillero, y que en un momento dado iba a ser tutor. Comenzó, entonces, el proceso de hacer parte del semillero, de enviar los documentos para la entrevista y luego tener una entrevista con ella. Hasta ese momento yo pensaba que ya había entrado y que ya no había ningún problema. Después tuvimos que presentar una entrevista en inglés, en la cual pude expresarme y demostrar buen nivel. Desde ahí me siento de una manera completamente distinta, pude entrar al semillero y todavía continúo en él. Considero que he vivido experiencias muy fructíferas, como ser tutor, ir a eventos con ellos, ser parte de algo que profesores como la profe XXX o el profe XXX valoran mucho, y que ellos te aprecian por lo que tú sabes y por lo que tú eres.

También tuve la fortuna de trabajar durante el semillero en distintos proyectos y luego conocer al profe XXX, quien igualmente me mostró otro aspecto muy importante para mi profesión, que es todo el conocimiento que me falta para poder enseñar una lengua ¿Por qué? Porque yo vi Didáctica de la Lengua Extranjera con él y fue muy difícil, pues él estaba recién llegado de Estados Unidos y nos explicaba las diferentes teorías sobre el aprendizaje de una lengua extranjera, cómo aprender inglés u otra lengua, con lo distintos modelos y enfoques que hay. Durante un semestre sufrimos muchísimo, pero creo que fue muy bueno, porque uno veía los conceptos que él nos explicaba, la teoría y la práctica real, incluso en la vida de uno mismo a la hora de aprender inglés. Así que esa clase fue de mucho provecho para mí, para verme y para empezar a formarme como profesor de inglés.

Ahora, retomando lo del semillero, lo de ser tutor ha sido muy interesante, pues tú en sexto semestre ya empiezas a sentirte profesor, porque tienes que preparar clase y actividades para personas que apenas están empezando en primer semestre; y comienzas un

proceso de reflexión en el que dices -bueno, yo tengo que enseñarle algo a esos chicos o ayudarles a esos muchachos- y, por una parte, está el nivel de inglés y, por otra está la práctica pedagógica. De manera que, en nivel de inglés, yo tenía que ser punto de referencia para ellos, y esa ha sido una de mis consignas como profesor, ser modelo de lengua, y creo que lo he sido porque mis profesores han sido modelos de lengua para mí.

También está la práctica pedagógica, puesto que yo tenía que organizar mis actividades para enseñarles a ellos, y cuando a mí no me funcionaba algo en esas tutorías me ponía a pensar ¿Qué puedo hacer diferente para que me funcione? De modo que esa experiencia como tutor me ha ayudado muchísimo a darle un sentido a mi experiencia como docente, y es que desde sexto semestre estoy enseñando, así sea a estudiantes de universidad o como tutor. En fin, me ha hecho crecer muchísimo, mis prácticas son muy distintas de lo que yo hacía antes. Por ejemplo, observo las actividades que yo hacía durante esas tutorías y las evaluo ahora, así que siento que esa experiencia de ser tutor también me ha servido muchísimo en ese campo.

En cuanto a ser investigador, creo que fue eso precisamente lo que surgió con el ASOCOPI, porque pienso que no se trata de ser simplemente docente, sino también de ser investigador, y cada vez que yo asistía a una plenaria en los distintos ASOCOPI veía nuevas oportunidades y ocasiones de enfocar la dirección de proyectos, de encontrar fenómenos que yo veía en el aula y querer entenderlos, de imaginarme un proyecto superinteresante y presentarlo en la parte investigativa, que para mí fue fundamental. Pienso que eso se inició en la universidad, desde que empecé a ver la materia de Lingüística Aplicada, pues hasta ese momento había hecho proyectos investigativos pero muy por encima, yo creía que eran proyectos de investigación, pero cuando en Lingüística Aplicada empecé a ver seminarios de investigación y otros temas y me incorporé en el mundo de la investigación formal, vi que lo que había hecho no era realmente un proyecto de investigación, pues lo que se espera de un proyecto de investigación es mucho más grande.

Bueno, además, veo que el apoyo que nos han brindado los profesores nos anima a seguir adelante, por ejemplo, cuando nos

dicen –es que usted es bueno, me alegra que esté en esto-; o cuando nos exigen seguir mejorando, y creo que yo siempre me sentí forzado a ser el mejor en todos los campos, como profesor de español y como profesor de inglés. Ahora recuerdo una experiencia interesante que tuve cuando yo estuve en Didáctica de la Lengua Materna, me fue tan bien, pues aunque yo había hecho el énfasis en inglés me fue mejor que los que habían hecho el énfasis en español. Entonces esa también fue una experiencia que me marcó, porque no solo sentía que me iba bien o que estaba haciendo bien las cosas no solamente como profesor de inglés, sino también como profesor de español, y que estaba aprendiendo muchísimo de mis profesores en la universidad, porque esa materia yo la vi con XXX, quien nos exigió muchísimo durante ese semestre. Así que también el darme cuenta de que yo no solo era muy bueno en inglés, sino también como profesor de español fue muy importante para mí.

Y las prácticas... Yo considero que enfrentarse a un salón de clase desde el comienzo es supremamente difícil pero muy enriquecedor. A partir de segundo semestre nos mandaban a observar clases a un colegio, a ver a un grupo de muchachos locos, y pensar que yo tendría eventualmente que enseñarle a ellos... Fue muy difícil pensar que en el décimo semestre yo tendría que irme a encontrar con esos peladitos y que ellos me iban a hacer la vida imposible, que yo tendría que enseñarles algo de alguna manera. Por lo tanto, desde segundo semestre yo ya sabía a lo que me iba a enfrentar. Al principio me sentí atemorizado por eso, por la idea de verme allá frente al tablero enseñando a cuarenta personitas que creerían que yo era el mejor profesor del mundo. De ahí en adelante siguieron muchas cosas, muchas prácticas, aunque yo nunca salí de mi zona de confort, que fue mi colegio, hasta el último semestre, cuando no me dejaron hacer práctica en el colegio del que yo había salido. En ese momento sí tuve que enfrentarme a un mundo completamente distinto, a ser profesor en un ambiente hostil y que no era el mío, porque en mi colegio yo estaba respaldado por la profesora del salón, que había sido mi profesora de inglés, pero en la práctica final ya no podía contar con ese apoyo.

No se me olvida que la primera vez que tuve que ir a enseñar algo fue en Didáctica de la Lengua Inglesa, con el profe John, fue

una *microteaching* a mis propios compañeros, y yo creo que esa experiencia de tratar de enseñarles algo a tus compañeros, algo gramatical con un enfoque distinto, es totalmente loco. Yo tenía que enseñarles el presente perfecto con *task-based*, y lo interesante es que el profe John Jairo a los primeros muchachos nos había pedido que simuláramos ser estudiantes en situaciones diversas. A los del primer grupo les fue mal, porque no supieron controlar disciplina, y ya de ahí en adelante el profe John vio que así no se podía, que tenía que hacernos más fácil la situación. En resumen, la primera *microteaching* en la que yo tuve que enseñarle a mis compañeros, en la que tuve que ser profesor y dueño de un salón, me marcó muchísimo, porque precisamente era la primera vez que yo estaba ahí en ese rol de maestro, llamando la atención a los muchachos, tratando de enseñar o de explicar algo. A propósito, yo pienso que esa siempre ha sido mi preocupación, enseñarles algo, pues creo que esa es la función de ser docente, enseñar a los estudiantes.

Y bueno, en las prácticas, después ya me iba empoderando más de mi rol como docente, por todos los conocimientos que iba adquiriendo, porque ya mi nivel de inglés era mucho más alto, porque ya había pasado los niveles de inglés, porque ya había aprendido parte de la teoría del aprendizaje, de los métodos, de los *approaches*, para enseñar la lengua extranjera. En la práctica de noveno semestre yo ya me sentía muchísimo más fuerte para ser un profesor, para estar en el aula, para explicar algo y para tratar de llegarle a los muchachos.

Como te dije, hasta ese momento yo estaba en mi colegio, con mi gente, con los que me respaldaban, pero en la práctica final fue distinto, y en las reflexiones que yo tenía que entregar ya había salido totalmente de mi zona de confort, porque tenía que viajar diariamente a las seis de la mañana para llegar a las seis y treinta, viajaba de un lado a otro de la ciudad; incluso había días en los que yo pasaba completamente de largo y no podía ir a almorzar a la casa. Para mi familia también fue difícil que yo no llegara a la casa a comer, pues regresaba como a las diez de la noche y solamente a acostarme. Sin embargo, la experiencia fue de lo mejor, es más, creo que es uno de los aspectos fuertes que tiene el programa, esa práctica final en la que tú eres durante un semestre un profesor de

un colegio público, hay gente que la hace en colegios privados, pero yo creo que lo rico y lo retador es participar en un colegio público y ver las distintas realidades que tiene el país.

Debo decir que las primeras semanas fueron muy difíciles, no por los estudiantes ni por los titulares, sino porque yo no me hallaba, no me sentía con la capacidad, hasta ese punto yo creía que estaba bien, pero no me sentía capaz de manejar tres cursos, dos de inglés, uno de español, estar diariamente en un colegio y tener que lidiar con situaciones complicadas, y con las nuevas generaciones que son tan difíciles. Creo que la universidad no nos prepara para eso y, si mal no recuerdo, alguna vez lo discutíamos contigo en clase, una cosa es lo que tal vez aprendemos en la universidad, pero otra cosa es el contexto real. Digamos que las prácticas que yo había tenido hasta ese momento habían sido pañitos de agua tibia, sí, íbamos y les enseñábamos cuatro clases por semestre, ocho clases máximo, teníamos que hacer ocho planes de clase durante todo el semestre; pero en la última, el tener tres cursos, ser director de grado, tener que lidiar con padres de familia, tener que ser docente en todo el sentido de la palabra, eso ya era otro asunto. Siento que hasta ese momento no nos preparaban en lo disciplinario, porque es muy difícil controlar la disciplina de los cursos y de estas nuevas generaciones. En el marco conceptual era mejor, porque sabía qué era lo que tenía que enseñar, sabía cómo enseñarlo, pero la cantidad de carga académica que uno tiene por el mero hecho de tener tres cursos es muy difícil. Por consiguiente, opino que la mejor experiencia es la del final, lo enriquece como profesor, le ofrece las herramientas para decidir si se quiere quedar en esto o si definitivamente se equivocó de carrera.

Yo hablaba con mis amigos y compañeros, y creo que todos pasamos por esa crisis de tener un "sexto" y de tener cinco chicos que no dan pie con bola y no hacen sino molestar y tú sientes que no, que esto no es lo tuyo, que mejor debí haber estudiado Economía. Yo digo que esa fue mi crisis, debería haber estudiado Economía, debería haber estudiado otra cosa, pero no ser docente, pero creo que esa es una crisis que uno tiene desde el principio y hasta la mitad, porque cuando ya ve que se acerca el final, uno empieza a extrañar a los muchachos y empieza a decir -yo quiero ser profesor porque realmente fue muy rico compartir con ellos-. Al final de la práctica, me

parece que es cuando uno termina realmente valorando la profesión de docente de lengua extranjera, de querer cambiar el país cabecita por cabecita, comenzar con unos estudiantes y que, de alguna manera, ellos vayan cambiando. Y yo lo vi en la medida que los estudiantes con los que comencé no son los mismos que con los que terminé, tal vez por mi acción pedagógica, por lo que viví con ellos, por lo que yo quería enseñarles, y porque algunos decían -profe, es que a usted sí le entiendo, es que con usted sí aprendo-, y creo que eso se debió a que durante las clases yo iba implementando cosas distintas de las que había aprendido en la universidad, como el manejo del grupo, como llegarles con actividades en las que ellos se interesaran, y sobre todo ser muy contextual, tratar de hacer todas las cosas de manera contextual para que ellos las aprendieran. En ese sentido creo que los profesores, las materias, el contenido y los materiales fueron muy buenos para nosotros, por cuanto nos brindaron herramientas para enfrentarnos a esa práctica final. Considero que esas han sido las experiencias que más me han marcado en mi trabajo y en mi función de docente.

Y ahora está la tesis, que también reconozco que es un proceso que me ha ayudado a formarme como docente investigador dentro del área, porque aunque la universidad ofrece distintas formas de grado, yo nunca me sentí inclinado por esas opciones de grado, pues sentía que no estaba retándome lo suficiente y me consideraba mediocre al no tomar una forma de grado distinta, y yo quería enfrentarme a hacer un proyecto de investigación serio, sacar adelante mi tesis y poder graduarme con ello; así que, también pienso que ha sido un proceso que me ha marcado muchísimo durante el tiempo que he venido trabajando en ella.

Bertha: La segunda pregunta que yo pensaba hacerte, tiene que ver con lo elementos que consideras primordiales en la formación de educadores, pero creo que con todas las experiencias que has contado al comienzo, ya has mencionado muchos de esos elementos que son esenciales en el proceso de la formación. Entonces quisiera referirme ahora al Programa de Idiomas Modernos, cuéntame qué experiencias has tenido desde el comienzo de tu vinculación al programa, desde que tú entraste en primer semestre, cómo encontraste el programa, qué nuevos elementos curriculares han estado presentes en el

programa, qué nuevas actualizaciones curriculares ha habido, cómo te han afectado, qué ha sucedido con tu formación al respecto, cómo te sientes con esas transformaciones que se han dado, qué sabes de eso.

JD: Creo que cuando yo empecé el programa sentía que estaba muy bien organizado, es decir, las materias que yo veía eran acordes con lo que yo esperaba del programa. Al principio es difícil ver inglés o tener que escuchar inglés todos los días o enfrentarse a materias que son complicadas, complejas, pero considero que esos primeros semestres correspondían a lo que yo esperaba. El punto difícil fue en cuarto semestre, tener que tomar una decisión que le marca la vida a uno como docente, hacer el énfasis en inglés o en español. Yo opino que en cuarto semestre uno no tiene la madurez suficiente para tomar dicha decisión y menos como me la plantearon a mí ¿Por qué? Porque aunque yo sabía que teníamos que escoger eso, imaginaba que nos iban a hacer una reunión para explicarnos los contenidos programáticos del énfasis de inglés y de español, pero no, yo recuerdo que estaba en una clase de Gramática de la Lengua Española con el profe XXX, presentando un parcial y llegó el profe XX, en ese entonces era el director de escuela, y nos dijo -en esta hoja quiero que escriban su nombre, su código y qué énfasis van a escoger-. Y eso fue como... todo el mundo se revolucionó... no se me olvidan las expresiones y las caras de todos, todos estábamos conmocionados ¡Es que solamente teníamos cinco minutos para tomar una decisión tan importante para nuestras vidas! Ese fue un momento en que entramos en pánico, porque uno no tiene tiempo de decir yo quiero esto o yo quiero lo otro, o de entender mejor qué es lo que uno quiere o qué es lo que más lo beneficia, sino por el contrario, a uno le toca tomar la decisión ahí, yo me voy por inglés, porque yo quiero ser profesor de inglés, pero le queda a uno la duda ¿Por qué inglés y no español? Y creo que escogí inglés porque, de alguna manera, uno se siente que al escoger español no está haciendo nada, o bueno, eso fue lo que yo escogí, por el hecho de que en Colombia hablamos español o porque el español no es una lengua muy valorada, esos son los pensamientos que se le vienen a uno.

Y lo otro es que, bueno, yo pensé, entro a estudiar Idiomas Modernos y voy a terminar siendo profesor de español, y yo quería

ser profesor de inglés por la carga que tenía ser profesor de Idiomas Modernos; así que escogí el énfasis de inglés y creo que ese fue uno de los cambios más grandes que tuve, pues hasta ese momento las materias que estaba viendo se dividían entre el español y el inglés, pero cuando decidí irme por el énfasis de inglés, la carga cambió completamente para el lado de esta lengua. Veía cinco materias en inglés, una en español y no más. Me parece que los énfasis en el programa nos debilitaron mucho, y eso lo hemos discutido ampliamente en las reuniones, en los paros, porque en algún momento también fui un ser político dentro de la universidad, en la medida en que asistía a las reuniones con los profesores de área cuando se presentaban inconvenientes o cuando la resolución de las licenciaturas. Y una de las principales conclusiones a las que llegamos es que los énfasis habían debilitado muchísimo la carrera. Yo, hasta ese momento, era consciente de que Idiomas Modernos antes del cambio estructural del pensum y de la división de los énfasis había sido... Pues tenía materias interesantes y uno salía fuerte en ambas materias, pero la conclusión en esas reuniones fue que uno salía muy débil de esos énfasis, y se evidenció de manera especial cuando tomé precisamente Didáctica de la Lengua Materna con el profe XXX. Primero, Didáctica de la Lengua Materna con el profesor XXX y, después, Didáctica de la Lengua Inglesa con el profe XX, porque yo vi materias con ambos énfasis, pues en esas clases había estudiantes del énfasis de inglés y estudiantes del énfasis español. En esas materias se notaban las diferencias entre los alumnos, pues los de énfasis en inglés teníamos un nivel muy superior en esta lengua, en relación con los compañeros del énfasis en español, y al contrario, también notábamos que nos faltaba algo para ser profesores de español, comparados con los de énfasis en la lengua materna. Por eso creo que el énfasis fue muy tajante en ese sentido, y lo digo así desde mi experiencia, por lo que tuve que tomar esa decisión de un momento a otro.

Ahora bien, en relación con las actualizaciones y los cambios que se han venido dando, creo que el cambio más grande ha sido el relevo generacional de los profesores, pues he visto más profesores nuevos, jóvenes, nuevas mentes que tratan de iluminarnos a nosotros. Pero considero que no hay tantos cambios, puesto que

se siguen dictando las mismas materias o se siguen abordando ciertos asuntos de la misma manera. Lo digo en el sentido de que mis tutores, por ejemplo, actualmente siguen haciendo las mismas cosas y viendo los mismos temas que yo veía cuando estaba en la universidad. No obstante, cada profesor tiene distinta metodología y enseña de manera diferente y creo que ese es uno de los cambios, que los nuevos profesores nos enseñen nuevas cosas, nos enseñen a aprender de una manera distinta.

Por otra parte, bueno... no sé si tenga que ver con el tema, pero he visto también cambios en el sentido que cuando nosotros empezamos había dos o tres estudiantes que eran buenas en inglés y el resto estábamos muy perdidos, pero hoy en día con mis tutores yo siento que ha cambiado muchísimo, porque hay más personas con mejor nivel, y eso creo que ayuda en cierta medida al programa, por cuanto los demás estudiantes tienen que ponerse al nivel de los otros y eso los reta a trabajar más fuerte.

Y en cuanto a los cambios esperados, yo he escuchado que vamos a tener un nuevo programa exclusivamente para la enseñanza del español y la literatura, y otro programa enfocado en la licenciatura en inglés, y siento que nos robaron, al menos eso fue lo que yo pensé inicialmente, porque las nuevas generaciones van a poder aprender más que nosotros, y van a tener muchas nuevas oportunidades que nosotros tal vez no tuvimos. Sin embargo, me siento conforme con lo que yo viví, con lo que sentí, con las experiencias que tuve dentro de la universidad, porque me ayudaron a formarme muchísimo para ser lo que soy ahora y ver que mi desempeño en el campo laboral se da de una mejor manera, y gracias a Dios fue en la universidad.

Bertha: No sé si quisieras agregar alguna otra cosa que te parezca importante en relación con tu formación y sobre el programa.

JD: Pues yo pienso que así como tuve profesores buenos, tuve profesores malos, pero pienso que ambos ayudaron de alguna manera. Los malos, al menos para tener claro que no queremos ser como esa persona o no ser así de relajado como ese profesor. Aquí me parece importante mencionar que a algunos compañeros les gustaba tener clase con esos profesores que eran fáciles, mientras que otros preferíamos con profesores que realmente eran fuertes,

porque nos sentíamos retados a ver la materia con ellos y a aprender muchísimo. Entonces ese aspecto también nos marca, pues al final de la carrera uno observa a los que tomaron la decisión de ver la materia con ciertos profesores y a los que la vieron con otros menos exigentes... Y... pues es admirable el talento humano que tienen en el programa, precisamente porque hay buenos profesores, porque pienso que me salió muy barata la educación, yo pagaba máximo 380 000 y veía clase con magísteres, con doctores, con personas que sabían muchísimo; así que, me parece, que en ese sentido el programa sí es muy fuerte, porque nos brinda personas que saben y que nos van a ayudar muchísimo a formarnos.

Bertha: Bueno JD, muchas gracias por todo lo que me has contado.

JD: Bueno, quisiera hacer un comentario adicional. En la última oportunidad que tuve con el profe XXX, y soy muy reiterativo en eso, él me pidió que hiciera los análisis de datos de unas encuestas que había enviado, porque él confiaba en lo que yo pudiera analizar de esos datos. Lo hice, le presenté el análisis, que me tomó como dos semanas, y él lo valoró y lo remuneró. Pero creo que lo más chévere fue que él presentó ese análisis de datos en una conferencia en Medellín, y que al final de esa conferencia me invitó a hacer parte del artículo. Él me dijo -yo veo potencial en usted, y no es justo que yo saque tanto provecho de lo que usted hizo, entonces lo invito a que escribamos este artículo juntos y a publicarlo en una revista indexada-. Por supuesto, el hecho de que un profesor de tanta importancia lo invite a uno a escribir un artículo, lo llena a uno de mucha satisfacción, y significa que uno está haciendo las cosas bien, como profesor, como investigador, como estudiante, como persona. Sin embargo, el proceso de escribirlo fue complejo, porque en ese aspecto tal vez es débil el programa, me refiero a la hora de trabajar escritura, porque uno ve producción escrita en inglés, si no estoy mal, en segundo o tercer semestre, y en ese punto uno no está preparado para escribir un artículo en inglés. De manera que yo opino que en ese sentido sí nos hace falta una materia en un nivel más avanzado, pues escribir en inglés es un mundo completamente distinto, y eso yo lo evidencié cuando estaba preparando el artículo con el profe John, porque su escritura era muchísimo más refinada que la mía,

entonces hubo un momento en que pensé, para qué hago parte de este artículo, si yo francamente no estoy aportando mucho en la parte de la escritura. John me corregía y me cambiaba las oraciones, lo que para mí era difícil, pero la experiencia de hacer parte de ese tipo de cosas, de escribir un artículo, lo llena a uno muchísimo y lo empodera para seguir siendo profesor o para seguir siendo investigador, para querer avanzar y buscar un mejor porvenir, porque, a veces, uno no es consciente de qué tipo de cosas le ayudan a uno en la hoja de vida o a la hora de presentarse a un trabajo o ganar puntos. Creo que en eso sí me ayudó muchísimo, y pues así como tuve momentos de gloria en la carrera, en los que me sentía muy bien, también tuve momentos de frustración, que los recuerdo muy bien. Solo perdí dos parciales, perdí un artículo que entregué en español y un parcial que entregué para Seminario de Investigación II, en ese artículo saqué como 2.1, lo que realmente me hizo sentir muy frustrado, porque no era el tipo de notas al que yo estaba acostumbrado.

Y por último quisiera agregar que el hecho de que traigan nativos también ayuda mucho en la formación al trabajar el nivel de lengua. Una vez, pero eso no fue por parte de la escuela, sino que me encontré en la universidad con un grupito de nativos, y a uno de ellos, que estaba por ahí, yo le dije -hi!- y me respondió; así me di cuenta de mi capacidad, pues había podido hablar espontáneamente y podía hacerme entender con ese nativo. Eso fue muy muy chévere. Y después me encontré con Nacho, uno de mis compañeros, y lo invité para que habláramos con los nativos, ambos salimos maravillados porque podíamos hacernos entender. Creo que tener nativos con quienes hablar e interactuar nos ayuda muchísimo, porque así podemos medir el nivel de lengua, por la calidad con la que se produce un discurso cuando se habla en inglés, y eso también nos afecta a la hora de enseñar, porque si tú no te sientes fuerte en lo que debes enseñar, pues va a ser muy difícil hacerlo.

No sé si pueda extender mis comentarios... pero estuve en un proyecto con la profe XXX y el profe XXX, en la telecolaboración con nativos de Estados Unidos. Fue un proceso interesante vía *Skype*, yo tenía que hacerme entender en inglés y enseñarles o corregirlos cuando ellos me hablaban en español, era una retroalimentación. Fue muy útil, porque en cuanto al inglés yo sentía que la embarraba

y no sabía a qué hora me iban a decir -¡Ay, pero qué mal inglés!-, y en la parte de español fue interesante, porque yo no sabía cómo explicarles, por ejemplo, por qué se dice “las vacas” y no se dice “el vaca”, y cosas así. Yo simplemente les decía que la gramática española es así, pero ellos insistían en que no entendían. Pienso que eso también fue interesante en el ámbito pedagógico, porque nos motivaba a aprender desde otros campos de enseñanza, como en el campo virtual. Enseñar español a través de *Skype* a angloparlantes que no tenían ni idea del español fue muy chévere, me sentí como en otro mundo. Todavía mantengo contacto con algunos de ellos, nos escribimos, hablamos y llamamos por *Skype* para ver cómo vamos de nivel. En fin, todas esas experiencias, todo lo que te he contado, me formaron y me ayudaron a convertirme en el profesional, el docente, la persona que soy ahora.

Bertha: JD, muchas gracias.